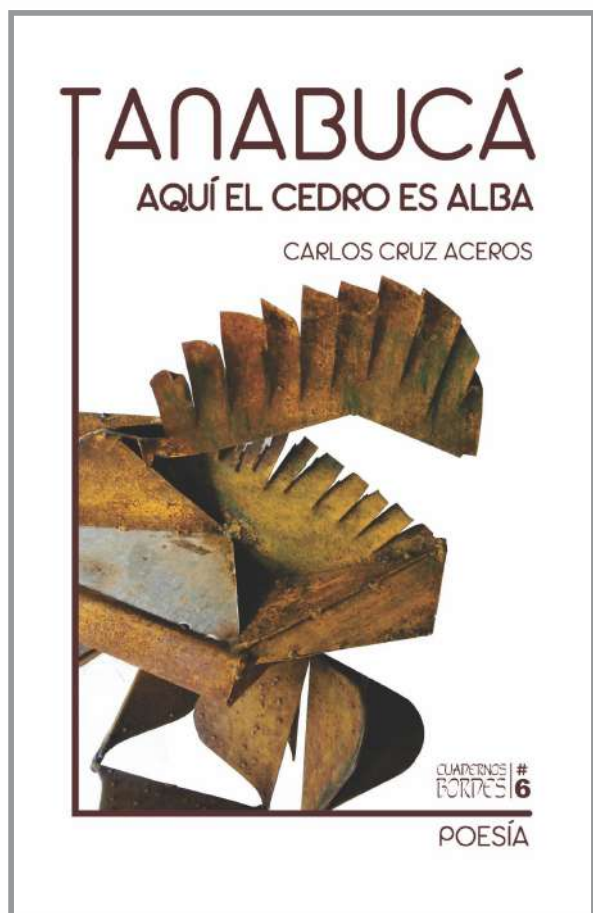




Tanabucá, aquí en cedro es alba

Por Carlos Cruz Aceros
Fundación Cultural Bordes,
Serie Cuadernos de papel (poesía),
número 6, año 2022, 40 p.

Anderson Jaimes Ramírez
Museo del Táchira
Fundación Cultural Bordes



¿Cómo citar?
Jaimes, A. "Tanabucá, aquí el cedro es alba. Por Carlos Cruz Aceros".
Contexto, vol. 30, n.º 32, 2026, pp. 422-424.



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
TACHIRA VENEZUELA

Como un *“poeta de chispa incandescente”* define Osvaldo Barreto a Carlos Cruz Aceros. Un poeta que muestra esta escultura de papel y metáforas llamada: *Tanabucá, aquí el cedro es alba*. Un poemario en que cada oración parece surgir como *“las líneas ígneas del metal violentado”*. En Carlos Cruz, la poesía parece tener un único objeto: los arquetipos. Es decir, esos primeros modelos profundos, enterrados en la memoria -cual metal precioso de la montaña- que son extraídos como materia prima para hacer con ellos palabras destinadas a ser ofrecidas en sacrificio. Cual escrituras sagradas, hay en ellas un afán por atrapar la experiencia misma de la vida. Algo así como: *“un espacio de estampas de hojas de acero/ como el nacimiento que no he respirado/ como el seso de la ilusión no cumplida”*.

Así cada poema es afirmación de algo inexpresable, un ser totémico subrayado con palabras, palabras forjadas con afán y ansiedad: *“ansiedad/ tu canción de siempre/ el ron la música y las horas”*. Como el alquimista que busca la piedra filosofal, este escultor de metáforas construye sonidos que tienen la extraña exuberancia de aturdir y sobrepasar. Nos permiten ver no como los ojos miran, sino a través de ellos mismas. *“Desde el fondo de la botella/ habita mi sequía/ soy roble viejo/ hierro amarillo/ la máscara del salero/ para que tu cuerpo/ no parta en dos/ la melancolía”*.

Tanabucá es el espacio donde habita el poeta-escultor. Después de tanta errancia, en las montañas de su Colón natal, este *“paraíso”* (aquí la traducción de esta vibrante palabra ancestral de los muiscas), se convierte en el reencuentro con la patria de los afectos originales. Multisigno, polisemia, misterio, magia y fragua con olor a humo de trapiche y sabor de cacao ancestral. Es hogar y taller, elevada montaña para otear los recuerdos, para leer la vida, para forjar caminos que salen y llegan a las sombras de sus cedros. *“Poeta en tu casa/ los libros son/ hojas de rocío y olor a baúl/ dientes huesos y piedras/ tempranamente solos”*.

Allí el cedro es alba, el amanecer se cosecha en sus ramas. Espacio íntimo, canción silvestre, aquellarre bucólico que se describe así: *“Tanabucá/ es una ninfa/ sus ramas fluviales/ torres arqueadas máscaras de savia/ son piedra del mapa/ donde vaga un duende triste/ solitario muy viejo/ con ojos y barbas de chivo/ lleva una serpiente entre las grietas/ del altar del agua/ manantial entre lucatebas/ donde se oye un canto de princesa/ desde hace quinientos años”*.

En Tanabucá el poeta aprende a entrar a otros mundos, el del recuerdo, el de la memoria, el que vendrá, el que fue, el que no es. Va adquiriendo pacientemente los ritmos del espacio, descubriendo lo que dicen sus sonidos en una extraña mezcla de lucides y posesión. Entra y sale de estos tantas veces como lo exige la llamada de los espíritus: *“Suicidas me susurra al oído/ yo te conozco, te he visto pasar/ y junto a la muerte más violenta/ te he tocado”*. *“y en esa noche de penumbras/ me dirijo al lugar donde concurren/ los ángeles caídos”*.

Tanabucá es un mundo que se crea constantemente. Todo ocurre en este instante como el día mismo de la creación. Estamos así en una nueva realidad profunda y trascendente, donde las palabras y sonidos se vuelven poesía, resuenan más allá de su significación: *“Para vivir mastico hierro/ son luz entrando en mi boca/ convierten en voz mis diamantinas vértebras (...) taller de retazos/ donde podrás ver la culebra pico de oro/ las melancolías del herrero/ y los anaqueles/ transformándose en cóndor”*.



Carlos Cruz Aceros / *Caracol ancestral*
2021 / Hierro-soldadura
Una de las esculturas que ilustran el poemario *Tanabucá*